

Patínaje alpino



Sergio Méndez, durante un entrenamiento en La Manjoya, observado por su entrenador, Carlos Fernández. | Fernando Rodríguez

Subcampeón mundial en la nada

El patinador Sergio Méndez entrena en una carretera apartada de La Manjoya: “La gente se nos queda mirando, como diciendo: ‘¿Pero estos qué hacen?’”

Xuan FERNÁNDEZ
La Manjoya (Oviedo)

En La Manjoya (Oviedo), muy cerca de una enorme urbanización casi en medio de la nada, hay una carretera apartada. Está en cuesta y no tiene salida. Conduce a una rotonda en la que solo se puede dar marcha atrás. Es un sitio muy escondido, habitual de parejas que buscan intimidad durante la noche. Durante el día, en cambio, allí se entrena un subcampeón del mundo que se llama Sergio Méndez (Gijón, 1995). Es el mejor deportista español en una disciplina tan exigente como desconocida: el patinaje alpino en línea. Méndez se sitúa en lo alto de la cuesta, su entrenador le da el “ok” y el gijonés baja patinando y golpeando las 19 marcas repartidas en más de 100 metros. Alcanza unos 40 kilómetros por hora.

Es algo así como esquiar en asfalto. “Toda la vida practiqué esquí y soy entrenador en el club MAF. Empezamos en esto porque buscábamos una forma de entrenar en verano. Comenzamos en Laviana, en una carretera que daba a la esta-

ción de tren, poniendo conos, sin llevar protección, con pesas de gimnasio y tuberías del agua”, recuerda Méndez. Eso fue hace unos diez años. Como vieron que la cosa iba en serio, el patinador fundó su propio club con la ayuda de su padre y de más entrenadores. Se llama el Asturline y con él compite en la actualidad. En Asturias solo hay otro club más de patinaje alpino, el Sani Sport. “A veces la gente pasa por aquí (por la zona de entrenamiento) y se nos quedan mirando, como diciendo: ‘¿Pero estos qué hacen?’”, bromea el patinador, acompañado por su entrenador, Carlos Fernández, y por una joven promesa del club, Marta Fernández-Gayol Gallego.

Méndez quedó subcampeón del mundo hace una semana en Jirkov (República Checa). “Estoy muy contento. Es un objetivo estar dentro de los cinco mejores, pero buscar el podio podría ser demasiado soñador. Nos vimos en la situación y se dio. La sensación fue impresionante”.

El asturiano desgrana las características de un deporte que tiene tres modalidades (eslalon, gigante



Arriba, Sergio Méndez con el diploma de subcampeón del mundo. Debajo, Marcos Arias y Alejandra Riesgo, con sus trofeos.

Arias y Riesgo lo ganan todo en la Copa

J. J.
Gijón

Los patinadores del Sani Sport Marcos Arias y Alejandro Riesgo coparon todos los títulos de su categoría en la Copa de España. Tanto Marcos como Alejandra acabaron en primera posición en las cuatro modalidades: paralelo, combinada, gigante y eslalon. No fueron las únicas medallas del club. Aitana Zapico logró la plata en el Campeonato de España y la Copa sub-13, Noa Riesgo fue bronce en el Nacional sub-15 y Laura Riera, plata sub-11, cerrando una brillante temporada.

y paralelo), pero que le falta una carrera por ganar. “No somos olímpicos, y se nota. He quedado subcampeón del mundo y con el premio casi no me da para pagar el viaje. De este deporte no se puede vivir, ahora mismo es imposible. Yo tengo la suerte de contar con el apoyo de mis padres”. Méndez compagina el patinaje con la carrera de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte, que cursa en León.

Un dilema

Es feliz patinando, pero poco a poco se enfrenta a un dilema. “Si quiero que mi cruz crezca tal vez no debería pensar en mí, y más en formar a los que vienen. Es complicado... De Gijón hasta aquí tarda media hora, hay que cargar las bases, descargarlas, montar el circuito... Veremos lo que pasa”, explica Méndez, que agradece el apoyo de la Federación Asturiana de Patinaje y también de la Española. Antes de dar por concluido el entrenamiento, anima a todo aficionado a sumarse a esta disciplina, pero avisa: “Si no vienen con una base de patinaje, tocará caerse mucho...”.